

EL MENSAJERO

AÑO 19 · NÚMERO 915 · DOMINGO 10 DE FEBRERO DE 2019

Cristo: nuestro Mediador

«Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.»

—ROMANOS 8:34

POR BENNY HINN

En el otoño de 1993, observé asombrado cómo el estado de Israel y la Organización Pro Liberación de Palestina (OLP) firmaban un acuerdo que establecía el marco de referencia para la paz entre pueblos cuyas hostilidades han existido por siglos.

Aquellos dos poderosos líderes, ¿se encontraron por casualidad un fin de semana? No. Ese momento histórico vino después de años de negociación, a través de un tercero: un mediador.

Debido a su sangre derramada, el Señor Jesús ha llegado a ser nuestro mediador con el Padre.

La humanidad siempre ha necesitado un mediador. Bajo el antiguo pacto, el sumo sacerdote venía a ser el representante legal del pueblo respecto a los asuntos espirituales. Pero había algunas cuestiones que no podía arbitrar.

Hoy, Cristo ha llegado a ser nuestro sumo sacerdote mediante el derramamiento de su sangre. Eso es lo que le da autoridad para ser nuestro mediador legal en el cielo, representándonos ante el Padre. Debido a la cruz «Él es el mediador de un nuevo pacto, a fin de que habiendo tenido lugar una muerte para la redención de las transgresiones que se cometieron bajo el primer pacto, los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna» (Hebreos 9:15).

El apóstol Pablo escribió: «Cristo es el que murió; más aun el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que tam-

bién intercede por nosotros».

Y debido a que Él es nuestro sumo sacerdote, el pecado no nos derrotará, ni siquiera una sola vez. Él es nuestro sumo sacerdote, viviendo siempre para interceder por nosotros.

Hay solamente una razón por la cual Cristo puede ser nuestro intermediario en el cielo: Él es a la vez Dios y hombre.

«Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Filipenses 2:8).

Solamente Cristo puede decir: «Sé lo que es ser hombre, y puedo decirles lo que es ser Dios. Comprendo a ambos desde adentro».

Cuando somos tentados. Jesús puede hablar al Padre y decirle: «Yo atravesé lo mismo».

Él fue sin pecado y, sin embargo, se convirtió en el que llevó nuestros pecados. En lugar de limpiarnos simbólicamente de nuestra

suciedad, el Señor nos limpió del pecado real. Fue mediante la sangre de la cruz que el Señor Jesús quitó el obstáculo que había producido la alineación entre Dios y el hombre y restauró nuestra comunión con el Padre.

«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado» (Hebreos 4:15).

Aun cuando Cristo es Santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos, no obstante fue tentado en todo según nuestra semejanza.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Te damos la bienvenida

Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Su Palabra nos da sabiduría

Dice Hebreos 4:12: «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz... y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón».

Dios es nuestra única esperanza

Que nuestra esperanza esté siempre puesta en Dios. Como dice en su Palabra: «Y tú, vuelve a tu Dios, practica la misericordia y la justicia, y espera siempre en tu Dios» (Oseas 12:6).



LA VID

EL SERMÓN DEL MONTE

LAS BIENAVENTURANZAS

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Cristo: nuestro Mediador

Continúa de la Pág. 1

Por consiguiente, como dice el escritor de Hebreos, acerquémonos con confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia (Hebreos 4:16).

Este maravilloso Salvador no nos condena. Nos ama porque murió por nosotros.

«Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y hombres, Cristo Jesús hombre, quien se dio a sí mismo en rescate por todos...» (1 Timoteo 2:5-6). Y debido a este rescate, Dios declara que somos libres del abismo del pecado y de la muerte. De modo que vengamos hoy a Jesucristo, nuestro mediador. Jesús dijo: «Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí» (Juan 14:6).

Cuando Jesús murió en la cruz, tu sentencia de muerte fue dejada sin efecto. El Padre se quitó su toga judicial, dejó su mazo y dijo: «Entra en la sala familiar. ¡Ven a casa!». En lugar de presidir una corte de justicia, lo veo de pie en la sala familiar, esperando que sus hijos regresen.

Cuando nos arrepentimos y aceptamos la gracia de Dios, nos adopta en su familia. Nos hace entrar y nos retiene dentro.

Jeremías 31:3 dice: «Con amor eterno te he amado, por eso te he atraído con misericordia».

Es la misericordia la que nos guarda al no darnos el castigo que merecemos, pero su gracia nos lleva al cielo al darnos la recompensa que no merecemos.

Que el amor por nuestro Señor Jesús crezca cada instante hasta aquel día glorioso cuando le veamos cara a cara.

«LA INTEGRIDAD
Y LA RECTITUD ME
PRESERVEN, PORQUE
EN TÍ ESPERO.»

— SALMOS 25:21

Del Viñador

Amemos a nuestro prójimo

«El amor no hace mal al prójimo; por tanto, el amor es el cumplimiento de la ley.»

— ROMANOS 13:10

¿Qué es el amor? ¿Qué es amar al prójimo como a ti mismo? Lo primero que nos viene a la mente en cuanto al amor es un sentimiento como forma de expresión. Sin embargo, en la Palabra de Dios dice que son decisiones y actos los que manifiestan el amor.

«El amor es comprensivo y servicial; el amor nada sabe de envidias, de jactancias, ni de orgullos. No es grosero, no es egoísta, no pierde los estribos, no es rencoroso. Lejos de alegrarse de la injusticia, encuentra su gozo en la verdad» (1 Corintios 13:4-6 - versión La Palabra Hispanoamérica).

¿Quién es el prójimo? El prójimo significa «próximo» o «contiguo». En el Antiguo Testamento, el prójimo era el compatriota israelita, es decir, el ciudadano dentro de la misma nación. El no prójimo era el que estaba fuera de Israel, es decir, los pueblos paganos o sin el Dios verdadero.

El concepto de prójimo cambia cuando Jesús relata la parábola del samaritano. Un intérprete de la ley le dijo «¿Y quién es mi prójimo?» (Lucas 10:29). En el desenlace del relato, Jesús dice «¿Cuál de estos tres piensas tú que demostró ser prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Y él dijo: El que tuvo misericordia de él. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo» (Lucas 10:36-37).

Amar al prójimo como a uno mismo no se relaciona con que yo me ame primero para amar a los demás. O que con el mismo amor que me ame yo ame a los demás. Lo que implica este amor al prójimo concierne en buscar su bien y no su mal.

Romanos 13:9 dice: «Porque esto: No cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en estas palabras se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo». Amar a tu prójimo como a ti mismo es: no robarle, no mentirle, no engañarle, no serle infiel al propio cónyuge o meterte con la mujer de otro, no violentarlo, no calumniarlo... Incluye todo aquello que le afecte y perjudique.

En el Antiguo Testamento también encontramos una cita similar que dice: «No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo; yo soy el Señor» (Levítico 19:18). Notamos que la venganza es un acto contra el prójimo; en cambio, el perdón es un acto de bondad. A su vez, el guardar rencor contra alguien es visto mal delante del Señor.

Si tratamos a nuestro prójimo con el amor de Dios, cumplimos la Ley; por el contrario, si quebrantamos estos mandamientos, no andamos conforme al amor y no amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

— CARLOS DE LA GARZA



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

JUEVES

• Reunión de jóvenes
8:00 - 9:15 pm

VIERNES

• Xion - Reunión de adolescentes

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

6:30 - 8:00 pm

• Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• Reunión general
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

Últimos
mensajes
grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

3/2/19 **La sala de espera**
Juan José Campuzano

27/1/19 **Amigos de Dios**
Roberto Torres

20/1/19 **Tres preguntas**
Rodolfo Orozco

13/1/19 **Haz llover**
Rodolfo Orozco